

**Francisco Xavier Gómez Orozco (41914477-3)**

## **Historia de la filosofía III-2 de Kant a Hegel**

### **Trabajo Final**

A finales del S. XVIII surge en Alemania, teniendo como epicentro la ciudad de Jena,<sup>1</sup> El Romanticismo, esta nueva forma de pensamiento se caracteriza por conceder mayor importancia al sentimiento sobre la razón, si bien, a diferencia de la anterior ilustración que se originó directamente en la filosofía, sus orígenes son literarios,<sup>2</sup> y están bien delimitados en tiempo y espacio, más adelante su influencia se dejará sentir en diversos ámbitos como la pintura, la política y la filosofía, y en otras partes del mundo como España, Francia e Inglaterra,<sup>3</sup> incluso, Hernández Pacheco llega a considerar: “Son los verdaderos conformadores de la conciencia europea posterior”.<sup>4</sup>

Es precisamente Hernández Pacheco quien, en su libro *La conciencia romántica* nos ofrece una antología de textos fragmentarios, al más puro estilo romántico,<sup>5</sup> con el fin de que cada uno pueda hacer una interpretación de las ideas fundamentales que dieron forma a esta corriente de pensamiento, apoyándome en algunos de estos textos a continuación presento un comentario a la obra y personalidad del pintor francés del S. XIX Eugene Delacroix titulada *La libertad guiando al pueblo*. Para justificar la elección de este artista y obra permítaseme apuntar únicamente que, si bien el autor no pertenece al primer romanticismo alemán, a través de su vida, obra y pensamiento podemos tener una clara muestra del alcance y consecuencias que el Romanticismo tuvo más adelante.

Para comprender mejor el Romanticismo, sin embargo, es necesario conocer un poco de la ilustración en sus diferentes manifestaciones y consecuencias pues, debido a que los contextos sociales, culturales, políticos y económicos eran diferentes en cada país se suele hablar de varias ilustraciones, incluso es común referirse a cada una de estas en el idioma propio país del que se esté hablando, así los estudiosos actuales hablan de: enlightenment, lumieres, Aufklärung, etc.<sup>6</sup> Las consecuencias también fueron distintas dependiendo el lugar que se trate; una de estas consecuencias fue

---

<sup>1</sup>Vid. Javier Hernández-Pacheco, *La conciencia Romántica*, p.15. Ahí también precisa el lugar de Reunión en la casa de Carolina Schlegel y Su esposo August Schlegel.

<sup>2</sup> Ibidem, 17.

<sup>3</sup> Goncal Mayos, *La Ilustración*, p.18.

<sup>4</sup> Javier Hernández-Pacheco, *La conciencia Romántica*, p.17.

<sup>5</sup> Ibidem p.12.

<sup>6</sup> Goncal Mayos, *La Ilustración*, p.18.

precisamente el romanticismo, que también tuvo un desarrollo característico según el país del que estemos hablando. Hablando en general se considera a la ilustración como un movimiento cultural e intelectual que ocupó la mayor parte del S. XVIII y los primeros años del S. XIX, recibió el nombre de *ilustración* debido a que tenía el propósito de sacar a la humanidad de las tinieblas de la ignorancia mediante las luces del conocimiento y la razón.

Los inicios constitutivos de las ideas que más adelante se desarrollarán en la ilustración pueden rastrearse hasta la revolución “gloriosa” que en Inglaterra da inicio a la monarquía constitucional de Guillermo II de Orange en 1688, también es posible ver otro antecedente en el libro *pensamientos diversos sobre el cometa* que publica Pierre Boyle en 1682, pues en este ya se hacía una crítica al pensamiento dominado por los milagros y la superstición.<sup>7</sup> Como nos dice Goncal Mayos: “Poco a poco la “curiosidad” pasa a ser sustituida por la idea de “investigación” planificada y se va caminando hacia el moderno instituto de investigación con estudiosos profesionales o, por lo menos, semiprofesionales.”.<sup>8</sup> En lo referente a las artes nos encontramos en la parte final del periodo Barroco. A principios del S. XVIII en Francia comienza a despuntar un apenas naciente Neoclasicismo especialmente en arquitectura con ejemplos como la fachada del palacio de Versalles, la fachada este del Louvre y el Gran Trianón.<sup>9</sup>

Así para el segundo cuarto del S. XVIII la ilustración comienza a entrar en otros países como Francia donde llega de la mano de un grupo de pensadores fuertemente influidos por las ideas inglesas que han adquirido durante sus viajes a aquel país, entre ellos destacan Voltaire, Montesquieu y Prevost.<sup>10</sup> Si bien en Alemania esta entrada se produce con menos fuerza, ya es posible encontrar ciertos personajes susceptibles de ser llamados ilustrados, como el matemático y filósofo francés Pierre Moureau de Maupertuis, presidente de la academia de ciencias de Berlín e introductor de Newtonianismo, Martin Knutzen, quien fuera maestro de Kant, o Alexander Baumgarten, creador de la estética moderna.<sup>11</sup> En las artes el estilo Barroco es sucedido por el Rococo que se instaura como el estilo cortesano por antonomasia, si bien este tiene una buena recepción en Austria y Alemania meridional no es así en toda Europa, por ejemplo, en Inglaterra donde el Rococo es prácticamente inexistente.<sup>12</sup>

Para la segunda mitad del S. XVIII las nuevas generaciones adquieren un profundo espíritu crítico con la ilustración, Rousseau, por ejemplo, comienza a percibir

---

<sup>7</sup> Ibidem, p.28.

<sup>8</sup> Ibidem, p.34.

<sup>9</sup> Ibidem, p.32.

<sup>10</sup> Ibidem, p.44.

<sup>11</sup> Ibidem, pp.45,46.

<sup>12</sup> Ibidem, p.47.

los defectos y las contradicciones internas que presenta esta y las expone en su *Discurso sobre las ciencias y las artes*, el cual fue concebido durante una visita a Diderot que se encontraba en la cárcel, y con el cual ganó el concurso de la academia de Dijon en 1750.<sup>13</sup> Hasta esta segunda mitad del S. XVIII Alemania se integra propiamente a la ilustración, si bien con algunas características propias como la fuerte unión entre filosofía y religión que contrasta con la actitud separatista francesa y en general de Europa.<sup>14</sup>

Al igual que el absolutismo comienza a ser desplazado por las ideas ilustradas, también el cortesano estilo Rococo comienza a ser desplazado por el Neoclasicismo burgués<sup>15</sup> a medida que estos adquieren más poder dentro de la sociedad, este nuevo estilo parece ser acorde a los valores ilustrados al exaltar las formas y proporciones presentes en el arte griego, pues recordemos que desde sus inicios la ilustración vio en la antigua Grecia la cima de la racionalidad.<sup>16</sup> Así el neoclasicismo será visto como el arte oficial de la revolución francesa al ser identificado con valores “republicanos” e “ilustrados”.<sup>17</sup> Es conveniente señalar que, a pesar del antecedente francés en Rousseau y Diderot, es principalmente en Inglaterra, que no tuvo un profundo Rococo y tampoco un gran neoclasicismo, y en Alemania donde comienza a proliferar el espíritu romántico.<sup>18</sup>

El Romanticismo alemán tiene como antecedente al movimiento llamado Sturm Und Drang (tormenta e impulso), que a su vez se constituye como reacción crítica frente al racionalismo propio de la ilustración, entre los fundadores del *Sturm un drang* podemos mencionar al filósofo Johan Georg Hamann, quien influiría muy de cerca a Goethe, Schiller y Herder, estos a su vez se han visto influidos por Rousseau y su filosofía del sentimiento;<sup>19</sup> posteriormente se relacionará fuertemente con el idealismo, que Schelling remodelara como “filosofía de la naturaleza”, sobre esta nos dice Hernández pacheco en su libro *La conciencia romántica*: “Puede ser considerada como primicia metafísica del romanticismo”.<sup>20</sup>

Un aspecto que adquirió una importancia fundamental dentro del Romanticismo, gracias a la influencia que ejerció la revolución francesa, fue la búsqueda de la libertad absoluta;<sup>21</sup> en esto para los románticos el arte tuvo una enorme importancia pues, el

---

<sup>13</sup> Ibidem, pp.56-58.

<sup>14</sup> Ibidem, p.58.

<sup>15</sup> Ibidem, p.60.

<sup>16</sup> Ibidem, p.26.

<sup>17</sup> Ibidem, p.60.

<sup>18</sup> Ibidem, pp.68,69,86.

<sup>19</sup> Javier Hernández-Pacheco, *La Conciencia Romántica*, pp.22,23,49.

<sup>20</sup> Ibidem, p.48.

<sup>21</sup> Ibidem, p.21.

acto de creación es lo que nos puede acercar a esta libertad,<sup>22</sup> dentro del pensamiento romántico el artista tiene la responsabilidad y el deber de transformar la sociedad y el mundo, por lo que el arte se considera un instrumento político.<sup>23</sup> Si bien el panorama artístico francés se encuentra dominado por el llamado estilo Neoclásico, propio de la ilustración que toma a Grecia y Roma como modelos,<sup>24</sup> en Alemania tiene lugar un renacimiento cultural y literario de la poesía y la cultura popular, influido por este renacimiento de lo alemán el Romanticismo sustituye la razón sistemática, propia del idealismo, por una razón poética.<sup>25</sup>

Para Schlegel, por ejemplo, Alemania no debía tratar de imitar a Grecia, más bien debía buscar su propio camino, se da cuenta que el arte neoclásico se limita a reproducir formas y maneras de hacer, pero no reproduce el espíritu verdadero del arte griego.<sup>26</sup> La influencia Romántica se extiende por Europa y, como si diese una vuelta de 360 grados, regresa a Francia donde el estilo neoclásico se encuentra en su última etapa; resulta entonces singular la aparición de un personaje en el que confluirán ambas corrientes, romanticismo y neoclasicismo, de una forma muy particular.

Eugene Delacroix nace en 1798 en Charenton-Saint Maurice cerca de París, En 1815 comienza sus estudios en la Ecole des Beux-Arts en el taller del pintor clasicista Pierre-Narcisse Guérin, dos años más tarde conoce a Theodore Géricault para quien posa como modelo en su obra *la barca de medusa*;<sup>27</sup> en abril de 1822 expone su primera pintura de salón *La barca de Dante*, misma que le ganaría una reputación como un poderoso nuevo talento; hay incluso quienes consideran esta temprana obra como su mejor producción.<sup>28</sup> Delacroix, que como todos sus parientes pertenecía a la alta burguesía,<sup>29</sup> veía en la revolución una fuerza más destructiva que progresista y si bien simpatizaba con las ideas republicanas, opinaba, sin embargo, que la república debía ser gobernada por una élite patricia, en cuanto a las ideologías políticas de su época sentía poca simpatía por estas; además convencido de que vivía en una época de decadencia en las artes, llámese pintura, literatura o música, prefería a los artistas del pasado sobre sus contemporáneos,<sup>30</sup> es posible señalar ya está añoranza por el pasado como propia de la actitud Romántica.

---

<sup>22</sup> Ibidem, pp.24,68.

<sup>23</sup> Ibidem, p.25.

<sup>24</sup> Ibidem, pp.66,67.

<sup>25</sup> Ibidem, p.101.

<sup>26</sup> Ibidem, p.67.

<sup>27</sup> Gunter Metken, La vida de un pintor, p.46.

<sup>28</sup> Lee Johnson, The Art of Delacroix, p.12.

<sup>29</sup> Lee Johnson, Retrato de Delacroix, p.19.

<sup>30</sup> Ibidem, p.24.

La primera obra de Delacroix en ser considerada romántica, esto para diferenciarla del estilo Neoclásico, fue *escenas de la masacre de Chíos*,<sup>31</sup> es necesario señalar, sin embargo, que Delacroix se consideraba a sí mismo un pintor clásico y sobre el romanticismo Delacroix apunta:

Si por mi romanticismo uno entiende la libre manifestación de mis impresiones personales, mi aversión a los modelos copiados en las escuelas, y mi repulsión por las fórmulas académicas, debo entonces confesar que no solo soy un romántico, sino que lo he sido desde mis quince años.<sup>32</sup>

Ya con estas líneas podemos darnos cuenta como el pintor consideraba el romanticismo más como una actitud que como un estilo artístico. En su escrito "The Art of Delacroix", Lee Jonhson nos dice que:

Incluso un crítico amistoso al darse cuenta que Delacroix estaba siendo *acusado*, de ser Romántico protestó que a su parecer el término era aplicado, antes en literatura y ahora en pintura, a aquellos que se alejaban del camino marcado para descubrir el propio, por lo que más que un oprobio era un término de aprobación.<sup>33</sup>

A mi parecer esta actitud libre de ataduras, pero sobre todo que habla de una apropiación subjetiva de la técnica pictórica concuerda con el siguiente fragmento de Schelling, numero 42 en la antología que nos proporciona Javier Hernández-Pacheco:

La auténtica imitación no es reproducción artificial de la forma externa, o la supremacía que ejerce lo grande y fuerte sobre ánimos escuálidos, sino la apropiación del espíritu, de lo verdadero, lo bello y lo bueno en el amor, la comprensión y la fuerza activa: la apropiación de la libertad. Sin esencia propia, sin autonomía interior, no es posible esa imitación.<sup>34</sup>

Cuando Delacroix menciona "la libre manifestación de mis impresiones personales, mi aversión a los modelos copiados en las escuelas, y mi repulsión por las fórmulas académicas" me parece resonar totalmente con esa esencia propia y autonomía interior que, menciona Schelling, son necesarias para ir más allá de la imitación objetiva, para alejarse del camino marcado y encontrar el propio como menciona ese crítico amistoso, a mi parecer lo que Schelling está pidiendo es la expresión del carácter subjetivo, del mundo interior, del artista en su obra. Para Schlegel, por ejemplo, el propósito del arte romántico, más allá de presentar el ideal terminado, debe mostrar este como el fin de una tarea infinita.<sup>35</sup>

En el año de 1831 Delacroix tiene éxito con su cuadro *La libertad guiando al pueblo*, en este representa los acontecimientos que tuvieron lugar en julio de 1830 y que culminaron con la expulsión de los borbones y la subida al trono de Louis Phillipe

---

<sup>31</sup> Lee Johnson, The Art of Delacroix, pp.13,14.

<sup>32</sup> Ibidem, p.11.

<sup>33</sup> Ibidem, p.15.

<sup>34</sup> Javier Hernández-Pacheco, La conciencia Romántica, p.160.

<sup>35</sup> Ídem, p.79.

conocido como “El rey burgués”,<sup>36</sup> esta fue su única pintura de gran formato inspirada por un evento real y contemporáneo a él,<sup>37</sup> como se acostumbraba en la tradición Romántica, si bien en cuanto a color y composición recuerda ciertas similitudes con *La barca de Dante*, el tema central nos remonta a *la masacre de Chíos* pues en ambas vemos una queja contra la opresión, pero esta vez en el propio país de Delacroix.<sup>38</sup>

La escena muestra a la libertad personificada en una mujer de gran belleza, esta sostiene en una mano un fusil y en la otra la bandera tricolor francesa, detrás de ella una multitud exaltada la sigue en medio de una nube de humo y sobre un suelo cubierto de cadáveres y moribundos, el cuadro entero ofrece una ilustración totalmente acorde con Fichte cuando dice:

“El sistema de la libertad satisface mi corazón y el contrario lo mata y lo aniquila. Estar ahí frío y muerto mirando solo la sucesión de acontecimientos, como un perezoso espejo de las formas pasajeras: ese modo de existir me resulta insoportable; lo desprecio y reniego de él. Yo quiero amar, quiero perderme participando, alegrarme y entristecerme. El más alto objeto de esta participación soy yo mismo para mí; y lo único en mí con lo que yo puedo llenar esa participación, es mi acción.”<sup>39</sup>

El pueblo todo movilizándose a la acción siguiendo el ideal de libertad, y en el centro de todo, como motor, la acción, manifestación de la voluntad, nadie permanece inmóvil, el mismo Delacroix se representa como el burgués de Chistera y fusil en mano siguiendo a la libertad y combatiendo con y por ella en primera fila, encarna así las palabras que nos dice Hernández-Pacheco: “El artista, junto con el soldado, forma la vanguardia genial de la libertad en el mundo”<sup>40</sup> el artista no es solo un espectador, sino que toma partido en la transformación del mundo como menciona Schlegel: “Por mínima que sea la tarea y por difícil que sea su solución: ¡El intento es necesario! El que se queda aquí indiferente y vago no participa de la dignidad del arte y de la humanidad”.<sup>41</sup>

El impacto que logra este cuadro sobre el espectador no conoce de épocas, al día de hoy la imagen ha aparecido en lugares tan diversos como sellos postales<sup>42</sup> o portadas de discos,<sup>43</sup> ha pasado a formar parte de la cultura pop, de la cultura de masas, esto, sin embargo, parece ser totalmente fiel a su espíritu pues, el romanticismo no se interesó por el arte antiguo, sino por glorificar las experiencias de la gente común.

Quizá por eso mismo sea que la imagen resulta tan popular, en esta las personas comunes podemos identificarnos, idealizarnos, en la lucha por la libertad, un anhelo tan

---

<sup>36</sup> Gunter Metken, *La vida de un pintor*, p.50.

<sup>37</sup> Lee Johnson, *The Art of Delacroix*, p.22.

<sup>38</sup> Ídem.

<sup>39</sup> Javier Hernández-Pacheco, *La Conciencia Romántica*, p.151.

<sup>40</sup> Ibidem, p.25.

<sup>41</sup> Ibidem, p.163.

<sup>42</sup> Gunter Metken, *La vida de un Pintor*, p.50.

<sup>43</sup> Coldplay, *Viva la Vida or Death and All His Friends*, 2008.

profundamente humano, que está presente en todos nosotros y que obras como esta ponen de manifiesto, ciertamente más allá de la incuestionable habilidad técnica, es necesario admitir que el artista que es capaz de captar la fuerza de un sentimiento tan profundo como este y expresarlo en una obra que resuena todavía con fuerza en las personas debe poseer alguna cualidad que lo diferencia del resto, Hernández-Pacheco nos ofrece un comentario referido a Frederick Schlegel que me parece adecuado mencionar, este nos dice: “Lo que son los hombres entre las demás criaturas de la tierra, eso son los artistas entre los hombres”,<sup>44</sup> así, me parece adecuado decir que, si el hombre es un ser consciente, el verdadero artista debe serlo aún más, de su tiempo y de sí mismo como artista.

Se ha llegado incluso a decir que con *la libertad guiando al pueblo* “Delacroix creo el cuadro clave del Romanticismo francés”,<sup>45</sup> en las siguientes palabras, pronunciadas por el mismo, podemos darnos cuenta que era consciente de que la opinión pública lo tenía no solo por un romántico sino por el más grande, cuando hablaba de: “... ese romanticismo del que la opinión me ha hecho por así decirlo, el jefe patentado”.<sup>46</sup>

Es necesario recordar, sin embargo, que Delacroix se tenía a sí mismo por un pintor Clásico y esto lo dejaba ver en los grandes encargos de decoraciones para edificios públicos, en la continuación de las decoraciones renacentistas, que era donde él veía sus obras más importantes,<sup>47</sup> para explicar esta solo aparente contradicción me gustaría señalar el propio carácter de Delacroix que, se nos dice, si bien era de espíritu impulsivo, apasionado y salvaje, este solo lo mostraba en su arte pues acostumbraba ocultarlo bajo un refinado aspecto exterior acorde a las formas de su clase alta burguesa.<sup>48</sup>

Procedente de una educación Clásica Delacroix supo expresar su carácter propio en su obra, a pesar de que esto le costara cierta antipatía de sus contemporáneos, con *la libertad guiando al pueblo* logro crear una obra que siguió influenciando a generaciones posteriores para ir en busca de esa libertad y luchar por ella, Friedrich Schlegel nos dice: “Artista es aquel para el que la meta y el centro de la existencia consiste en formar su propio sentido”,<sup>49</sup> si bien como mencione antes resulta ajeno en tiempo y espacio al primer romanticismo de Jena, a la luz de lo aquí expuesto sin duda podemos afirmar que así lo hizo Delacroix.

---

<sup>44</sup> Javier Hernández-Pacheco, *La Conciencia Romántica*, p.182.

<sup>45</sup> Félix Baumann & Klaus Gallwitz, *Prologo*, p.9.

<sup>46</sup> Juan G. Luna, *La influencia de España en Delacroix*, p.36.

<sup>47</sup> Harald Szeemann, “En lo alto y algo aparte”, p.15.

<sup>48</sup> Lee Johnson, *Retrato de Delacroix*, p.18.

<sup>49</sup> Javier Hernández-Pacheco, *La conciencia Romántica*, p.181.

## **BIBLIOGRAFIA:**

- Baumann F. & Gallwitz K.. (1988). Prologo. En Eugene Delacroix(pp.8-10). Madrid, España: Museo Nacional Del Prado y Ministerio de Cultura.
- Coldplay. (2008). Viva la Vida or Death and All His Friends. Parlophone & Capitol Records.
- Hernández-Pacheco J.. (2019). La conciencia Romántica Con una antología de textos. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Johnson L.. (1988). Retrato de Delacroix. En Eugene Delacroix (17-26). Madrid, España: Museo Nacional Del Prado y Ministerio de Cultura.
- Johnson L.. (1991). The Art of Delacroix. En Eugene Delacroix (1798-1863): Paintings, Drawings, and prints from North American Collections(pp.11-32). Nueva York: The Metropolitan Museum of Art.
- Luna J.G.. (1988). La influencia de España en Delacroix. En Eugene Delacroix(pp.33-44). Madrid, España: Museo Nacional Del Prado y Ministerio de Cultura.
- Mayos G.. (2007). La ilustración. Barcelona: Editorial UOC.
- Metken G.. (1988). La vida de un pintor. Biografía en testimonios y documentos. En Eugene Delacroix(pp.46-65). Madrid, España: Museo Nacional Del Prado y Ministerio de Cultura.
- Szeemann H.. (1988). "En lo alto y algo aparte". En Eugene Delacroix (14-16). Madrid, España: Museo Nacional del Prado y Ministerio de Cultura.



